

TRIBUNA ABIERTA

UN AYUNTAMIENTO EN CRISIS

Xavier Trias

Presidente del grupo municipal de CiU en Barcelona



EL Gobierno de Barcelona que encabeza el Alcalde Jordi Hereu ha elaborado un proyecto de presupuesto municipal para el 2010 a la baja que parece describir a un Ayuntamiento en crisis en lugar de estar concebido con el objetivo principal, precisamente, de luchar contra la crisis económica y sus dificultades. Por primera vez, la propuesta de presupuesto de Barcelona es regresiva y disminuye en un 0,4 por ciento respecto al del ejercicio de este año 2009. Pero además, en el proyecto municipal baja hasta un 20 por ciento la inversión, a pesar de que se renueva el llamado Plan Zapatero de inversión local, y dibuja un escenario de grandes dificultades por la reducción del gasto en prácticamente todos los ámbitos en unos momentos en que se necesita más que nunca la implicación de las administraciones públicas.

La práctica totalidad de los capítulos correspondientes a los ingresos se reducen: bajan las transferencias corrientes —básicamente la transferen-

cia del Estado— un 15 por ciento (más de 130 millones de euros); bajan un 21 por ciento los ingresos por impuestos indirectos, y un 5,4 por ciento los que provienen de las tasas y precios públicos. Tan sólo aumentan, un 3,1 por ciento, los ingresos que provienen de los impuestos directos, y lo hacen únicamente gracias al incremento de la recaudación prevista por el IBI, lo que demuestra que los anuncios del Gobierno municipal en el sentido de que ha congelado los impues-

parece que pueda calificarse de gestión, modélica y apuesta ambiciosa el hecho que casi el 40 por ciento de la partida que se obtiene recurriendo al endeudamiento se utilice para pagar deudas anteriores y, por tanto, no pueda repercutir en un aumento directo del presupuesto del año que viene, en plena crisis, y cuando lo que se requiere es una acción decidida del Ayuntamiento como motor económico para ayudar a empresas y, sobretodo, a las familias a hacer frente a la crisis.

Con el presupuesto para 2010 se pone de manifiesto que ya hace años que el Gobierno municipal del PSC y sus socios en Barcelona no ha hecho bien las cosas; la realidad de las dificultades financieras del consistorio aflora en el peor momento, cuando quizás más se le necesita, y contradiciendo también el discurso sobre las bondades de las cuentas de Barcelona y su capacidad financiera e inversora. El bipartito de Hereu refleja una total pérdida de rumbo, no responde a ninguna estrategia de lucha contra la crisis y tan sólo sirve para poner pegotes a una situación crítica del Ayuntamiento y a una situación crítica, también, en el equipo de Gobierno, dividido y que se demuestra absolutamente superado por la realidad.

«Con el presupuesto para 2010, el bipartito de Hereu refleja una total pérdida de rumbo y se revela incapaz de luchar contra la crisis»

tos es pura propaganda. Para el ejercicio de 2010 el equipo de Hereu ha decidido finalmente recurrir al endeudamiento de forma clara, hasta el punto que se endeuda en 276 millones de euros, lo que significa el 11 por ciento del presupuesto, aunque de éstos, 100 millones se dedicarán a enjugar deuda ya contraída en años anteriores. No